

LUZ Y VIDA

Boletín de la Asociación Urantia de España



EN ESTE NÚMERO:

	Pág.
• Ideas sobre el tamaño de Satania y otras unidades administrativas de Orvonton, de Carmelo Martínez	3
• Sobre el perdón, de María José García	9
• ¿Se equivocó Dios?, de L. Coll	10
• Camino del Paraíso (poema), de José A. Rodríguez Jorge	13
• Lo absonito (primera parte), de varios autores	14
• Noticias de la Asociación Urantia de España	19

Número 19
Diciembre de 2009

PRESENTACIÓN

Queridos amigos: fieles a nuestra cita, aquí tenéis el último número de “Luz y Vida” de este año. Se ha generado mucho debate sano entre los grupos de estudio acerca de muchos temas, que poco a poco intentamos ir reflejando en este boletín. Abre nuestro número un artículo originado a raíz de uno de estos debates, acerca del tamaño de Satania y otras unidades administrativas de Orvonton, escrito por Carmelo Martínez, del grupo de estudio del norte. A continuación, incluimos una colaboración de una lectora de allende el Atlántico, María José García, que desde Chile hace una interesante reflexión acerca del perdón. De vuelta a nuestro territorio, contamos con la colaboración de L. Coll (miembro del grupo de estudio de Barcelona) que parte de la pregunta “¿Se equivocó Dios al crear nuestro planeta?” para expresar ideas muy esclarecedoras que aparecen en el libro. Seguimos con un breve pero precioso poema de nuestro amigo canario José A. Rodríguez Jorge. Y, para terminar con los artículos basados en los contenidos del libro, tenemos la primera parte de dos entregas sobre uno de los conceptos del libro más difíciles de comprender: lo absonito.

En la parte final de la revista, podréis ver noticias relacionadas con las actividades de nuestra asociación.

Espero que disfrutéis de la lectura.

Fraternalmente

Olga López
Presidenta de la Asociación Urantia de España

Asociación Urantia de España

Dirección postal: Apdo. de Correos 272, 08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona)

Página web: <http://www.uran-tia.es> , <http://www.librodeuran-tia.es>

Correo electrónico: uran-tiaesp@gmail.com

Miembros de la junta directiva:

Presidenta: Olga López

Vicepresidente: Eduardo Altuzarra

Secretario: Santiago Rodríguez

Tesorero: Andrés Pérez

Diseño y composición del boletín: Paco Ruiz

Diseño del logo: Xavier Francisco

IDEAS SOBRE EL TAMAÑO DE SATANIA Y OTRAS UNIDADES ADMINISTRATIVAS DE ORVONTON

De Carmelo Martínez

Introducción

Contemplando el cielo estrellado me he preguntado muchas veces dónde estarían Jerusem y los mundos mansión, mundos en los que es posible que vivamos nuestras próximas vidas, y dónde Sálvington, donde nos encontraremos algún día con nuestro creador Miguel de Nebadon que hace dos milenios vivió en este planeta.

Me he preguntado también cuáles de esas estrellas que veía estaban en Satania o en nuestro universo local.

No he encontrado la respuesta a estas preguntas en el Libro de Urantia, pero sí información precisa sobre el tamaño de las unidades administrativas de la creación más cercanas a nosotros.

Este trabajo refleja mis ideas actuales al respecto y los cálculos que he hecho a partir de la información que he encontrado en el Libro de Urantia.

Se incluyen entre paréntesis y dentro del texto de este trabajo, los números de página y párrafo de las citas usadas, y en el anexo final se copian los textos de estas citas en el mismo orden en que aparecen en este trabajo.

Las esferas del espacio

El libro de Urantia clasifica las esferas del espacio de la siguiente manera:

1. Los soles —las estrellas del espacio.
2. Las islas oscuras del espacio.
3. Cuerpos menores del espacio —cometas, meteoros y planetesimales.
4. Los planetas, que incluyen los mundos habitados.
5. Esferas arquitectónicas —mundos hechos por encargo.

Para este trabajo quiero fijarme sólo en los dos primeros tipos.

Por un lado, los soles son las esferas calientes que derraman luz y energía (458:1). Son las estrellas que vemos en los cielos estrellados y se observan con los telescopios.

Por otro, las islas oscuras son esferas que no emiten luz ni energía. Su origen es diverso (171:5 y 6): algunas son el resultado de acrecentamientos de energía en transmutación del espacio. Otras son acumulaciones de la materia que circula por el espacio. Estas esferas nunca han estado calientes.

Finalmente, otras son soles ya apagados.

Hay que hacer constar que las islas no son visibles normalmente como lo son los soles (no las vemos en los cielos estrellados ni se observan con los telescopios), y por lo tanto deben detectarse por los efectos gravitatorios que producen en otras esferas visibles.

Composición física de Satania

Satania tiene más de siete mil sistemas planetarios (457:1), pero sólo tiene unos dos mil soles (458:1). Esto quiere decir que el centro de unos cinco mil sistemas es una isla oscura. Es de suponer que los planetas de estos sistemas con islas oscuras no son habitables.

Hay pues unos dos mil sistemas planetarios con planetas que tienen posibilidad de albergar vida. Sin embargo, Satania la compondrán finalmente mil planetas habitados, lo que significa que habrá más de mil sistemas (hay sistemas

con más de un planeta habitado) que no tendrán planetas habitados.

Volumen de Satania y de Nebadon

El libro de Urantia da una indicación clara sobre la densidad de soles en el espacio. No indica si esta densidad es igual en todo el superuniverso, o incluso en todos los superuniversos, pero parece claro que es aplicable a todo el universo local (el título del documento es *Aspectos Físicos del Universo Local*), y parece probable que pueda aplicarse al resto del disco de la Vía Láctea.

El párrafo en cuestión es el 458:2 y asegura que el espacio para albergar los soles es equivalente al que tendrían una docena de naranjas dentro de nuestro planeta si estuviera hueco.

De esta clara indicación se van a deducir de forma aproximada los volúmenes de Satania y Nebadon.

Partiremos para ello del dato del citado párrafo. El volumen de doce soles, si éstos tuvieran el tamaño de las naranjas, sería el de nuestro planeta, que es $4/3 * \pi * RT^3$ siendo RT el radio de la Tierra que es aproximadamente de 6.370 kilómetros. El volumen resulta por lo tanto de 1.082.696.932.000 kms. cúbicos. El volumen que ocupan 12 soles de tamaño medio (1.600.000 kms. de diámetro según el citado párrafo) será la proporción entre el volumen de un sol y el de una naranja. Si consideramos que una naranja tiene 8 cms. de diámetro (0,00008 kms.), la relación de los cubos de ambos valores resulta ser $1.6000.000^3 / 0,00008^3 = 8 E30$. Aplicando esta relación al volumen de la Tierra resulta para el volumen que ocupan doce soles, una cifra de 8,661575 E42 kilómetros cúbicos o, lo que es lo mismo, 10.228,53 años luz cúbicos.

Si suponemos que Satania no va a tener más soles (aunque tendrá más planetas habitados) el volumen que ocupan dos mil soles, y por lo tanto el volumen de Satania, sería de $10.228,53 / 12 * 2000 = 1.704.755$ años luz cúbicos.

El volumen de Nebadon, que tiene o tendrá 10.000 sistemas, sería de 1,704755 E10 años luz cúbicos.

Distancia media entre los soles

Para estimar la distancia media entre los soles es necesario suponer una determinada distribución de los mismos. Actualmente los soles están distribuidos de forma aparentemente aleatoria, pero para estimar la distancia media es necesario suponerlos distribuidos según una retícula regular que contenga el mismo número de soles para el volumen dado. El modelo es equivalente a la distribución de los átomos en una retícula cristalina.

Si suponemos asociada a cada sol una esfera virtual cuyo centro es el sol y cuyo diámetro es la distancia media entre los soles buscada, los estudios realizados al respecto indican que el problema es equivalente al del empaquetamiento de esferas iguales.

Estos estudios indican que el empaquetamiento máximo se produce con la distribución hexagonal compacta o la cúbica compacta centrada en las caras. El factor de empaquetamiento teórico que resulta de estas distribuciones es de aproximadamente 0,74 y se demuestra que es el máximo posible.

Si volvemos al caso de los doce soles que ocupan un volumen de 10.228,53 años luz cúbicos, y aplicamos a este volumen el factor de empaquetamiento ($10.228,53 * 0,74 = 7.569,11$) obtendremos el volumen de las doce esferas virtuales que rodean a los doce soles. El volumen de la esfera virtual de un solo sol será por lo

tanto $7.569,11 / 12 = 630,76$ años luz cúbicos, y el diámetro de dicha esfera será de **10,64 años luz**, que es la distancia media entre los soles que estamos buscando.

La distribución hexagonal compacta o cúbica compacta pueden ser algo más que un artificio para el cálculo de la distancia entre los soles. Sabemos que cada unidad administrativa de los universos avanza hacia la perfección finita cuyo logro supone la entrada de esa unidad en las edades de luz y vida. Este logro implica tanto una perfección espiritual de todos las personalidades de esa unidad desde el punto de vista finito, como una perfección material de todas las esferas componentes y de sus interconexiones e interrelaciones (soles, planetas, circuitos, distribuciones, etc.). Podríamos suponer que en este estado de perfección finita los soles han sido llevados a una de las distribuciones anteriores, que los distribuyen de acuerdo con una retícula regular.

Formas y tamaños de Satania y de Nebadon

Calculados los volúmenes de Satania y Nebadon, estimar sus tamaños depende de la forma que adopten en el espacio.

Si suponemos que adoptan una forma cúbica, los lados serán aproximadamente de 120 y 2.575 años luz respectivamente.

Si suponemos que son esféricos, sus diámetros serán aproximadamente de 148 y 3.195 años luz respectivamente.

Pero ambas formas presentan ventajas e inconvenientes. Con cubos es posible ocupar el 100% del espacio disponible, con esferas un máximo del 74%. Las esferas minimizan la distancia media al centro de todos los puntos del volumen en cuestión, los cubos no. Hay diversos poliedros que son capaces de cubrir el 100% del espacio mediante apilamiento (entre ellos el cubo), pero da la

coincidencia de que el dominio de una esfera en el empaquetamiento cúbico compacto (uno de los de máxima ocupación) es el dodecaedro rómbico, y el dodecaedro rómbico es uno de los poliedros con los que se puede ocupar el 100% del espacio. Este poliedro tiene una forma más «esférica» que el cubo y por lo tanto una distancia media al centro menor que el cubo.

Para llegar a un compromiso entre la ocupación total del espacio y la minimización de distancia, podemos por lo tanto imaginar que las unidades administrativas de la creación adoptan la forma del dodecaedro rómbico, dentro del cual los soles (a llegar a luz y vida) están distribuidos según una retícula que corresponde a la de una compactación cúbica centrada. En este caso, y partiendo de la fórmula del volumen de un dodecaedro rómbico ($V = 2 * (2 / \sqrt{3})^3 * a^3 \approx 3,0792 a^3$), se calcula que las aristas de Satania y Nebadon serían aproximadamente de 82 y 1.769 años luz respectivamente.

Es interesante también conocer el diámetro de la esfera circunscrita a un dodecaedro rómbico ($d = 4 / \sqrt{3} * a$) que para Satania y Nebadon serían aproximadamente de 189 y 4.085 años luz respectivamente.

Distancias a Jerusem y a Salvington

Suponiendo que Jerusem es el centro de una esfera, un dodecaedro rómbico y un cubo, obtenemos unas distancias máximas de 74, 95 y 85 años luz respectivamente y unas distancias medias de estimadas 56, 57 y 59 años luz respectivamente.

En cuanto a Nebadon las distancias máximas serían de 1.600, 2.040 y 1.820, y las medias de 1.200, 1.220 y 1.270 años luz respectivamente.

Se comprueba que la distancia media de un dodecaedro es algo superior a la de la esfera (la menor posible) pero claramente inferior a la del cubo. El dodecaedro parece pues un poliedro mejor desde el punto de vista de la economía del transporte y de las comunicaciones, que el cubo, siendo ambos capaces de cubrir el 100 % del espacio disponible. Sin embargo, las distancias máximas son superiores en el dodecaedro, lo que indica que la extensión de las zonas más alejadas es mayor en el cubo que en el dodecaedro.

Según 433:3, los serafines de transporte que llevan seres hacia y desde las sedes de las constelaciones alcanzan velocidades que prácticamente triplican la de la luz. Es de suponer que el resto de serafines de transporte viajan también a esas velocidades. Por lo tanto, los tiempos para llegar enserafinados desde el punto más alejado del sistema a la capital, Jerusem, serán para las tres posibles formas analizadas de aproximadamente 25, 32 y 28 años respectivamente; y los tiempos medios de aproximadamente 19, 19 y 20 años luz respectivamente.

Igualmente, los tiempos para llegar enserafinados desde el punto más alejado del universo local a la capital, Sálvington, serán aproximadamente de 533, 680 y 607 años respectivamente, y los tiempos medios de aproximadamente de 400, 407 y 423 años respectivamente.

La Vía Láctea y Orvonton

Es difícil saber con precisión cuáles son las dimensiones de la Vía Láctea. Sí es sabido que se compone de tres elementos: el disco, el bulbo y el halo. El bulbo es el núcleo central con forma aproximadamente elíptica que se extiende unos 8.000 años luz alrededor del centro galáctico y con un espesor de unos 30.000 años luz. El disco es la zona más plana que rodea al bulbo y que está formado, según se cree, por brazos espirales.

Nuestra galaxia tiene también un halo que la rodea, una especie de envoltura gigantesca con forma de esfera aplanada, compuesta al parecer por algunas estrellas, nubes de gas y materia oscura.

Hay sin duda planetas habitables en el disco; en el bulbo, se supone que hay un agujero negro, así que es difícil saber si tiene condiciones favorables a la existencia de planetas habitables. A mí me parece seguro que en el halo hay planetas habitables.

En la página 167 se dice que la Vía Láctea representa el núcleo central de Orvonton. Por lo tanto está claro que además de la Vía Láctea, Orvonton tiene otras galaxias y estrellas. No creo que se deba entender por «central» que la Vía Láctea está en el centro de Orvonton (posición central que es incompatible con las distancias indicadas en el párrafo 359:8), y «central» significa también «esencial», «principal» o «fundamental». Tal y como sugiere 359:8, yo creo que la Vía Láctea ocupa un extremo de Orvonton (la Vía Láctea tiene 100.000 años luz de diámetro y Orvonton 500.000 años luz de un extremo a otro; desde Jerusem al centro físico de Orvonton hay 200.000 años luz; Satania está en la periferia de Nebadon y Nebadon está cerca del borde de Orvonton).

Para saber qué parte de Orvonton es la Vía Láctea hay que estimar cuántos universos locales puede contener la galaxia en función de su volumen y del volumen de un universo local. Se ha estimado el volumen de un universo local con una aproximación, en mi opinión, considerable al haberse deducido de una indicación clara sobre la densidad de soles en el espacio. Estimar el volumen de la Vía Láctea es más complicado y la aproximación será bastante peor. Sólo a los efectos de plantear una aproximación grosera de qué parte de Orvonton es nuestra Vía Láctea, calcularé su volumen suponiendo que es un disco de 50.000 años luz de radio y 18.000 años luz de

espesor medio, sin bulbo ni halo. En realidad es una aproximación muy grosera para calcular el número de universos aplicando la densidad de soles de esta zona de la Vía Láctea a todo el disco, sabiendo que esta densidad puede ser muy diferente en otras zonas del disco galáctico y en especial en el bulbo central o cerca del mismo, y sabiendo que es posible que los universos periféricos (¿como el nuestro?) ocupen zonas adyacentes pertenecientes al halo. El volumen resultante es de 141.371.669.400.000 años luz cúbicos mientras que el de un universo local es de 17.576.000.000 años luz cúbicos. La relación entre ambos es de 8.043. La Vía Láctea tendría por lo tanto unos ocho mil universos locales de los cien mil de un superuniverso, o sea, sería un 8 por ciento de Orvonton.

Con este cálculo aproximado aventuro la hipótesis de que la Vía Láctea es uno de los diez sectores mayores de Orvonton, concretamente el quinto, cuya capital es Umayor quinto (182:6). Si añadimos el supuesto de que Orvonton es una enorme elipse con el mismo espesor medio que la Vía Láctea (18.000 años luz) y recordamos que el eje mayor de esta elipse es de 500.000 años luz (359:8) calcularemos, sabiendo que el volumen total de Orvonton ha de ser 10 veces el de la Vía Láctea, que el eje menor tendrá 200.000 años luz.

La figura 1 representa a escala aproximada una elipse de 500.000 años luz de eje mayor y 200.000 de eje menor, en uno de cuyos extremos se ubica la Vía

Láctea de 100.000 años luz de diámetro. La justificación de esta ubicación extrema de la Vía Láctea se ha apuntado antes. Se ha dibujado en verde la circunferencia de los puntos situados a 200.000 años luz del centro físico del superuniverso, y dentro de la Vía Láctea una circunferencia centrada de radio 30.000 años luz que es la distancia del Sol al centro de la misma. En esta circunferencia se han marcado en rojo los puntos que están a más de 200.000 años luz del centro físico de Orvonton. Nuestro sistema ha de estar en la zona correspondiente a uno de estos puntos marcados en rojo. La figura 2 representa el nivel espacial de los superuniversos tal y como lo define el párrafo 165:3. Esta distribución justifica la dirección hacia Havona indicada en la figura 1, y el párrafo 167:19 justifica la posición de nuestro sistema en la circunferencia de 30.000 años luz de radio.

Contemplando la figura 1 se podría deducir que el volumen de Orvonton que está fuera de la Vía Láctea está ocupado por agrupaciones y sistemas estelares más pequeños que la Vía Láctea, lo que justificaría que se considere a ésta el «núcleo central» del superuniverso al ser un sistema estelar muy grande comparado con los demás de Orvonton. De todas formas, estos otros sistemas más pequeños deben tener una distribución que permita, junto con la Vía Láctea, reconocer «inmediatamente los diez sectores mayores de la séptima galaxia» (167:20).

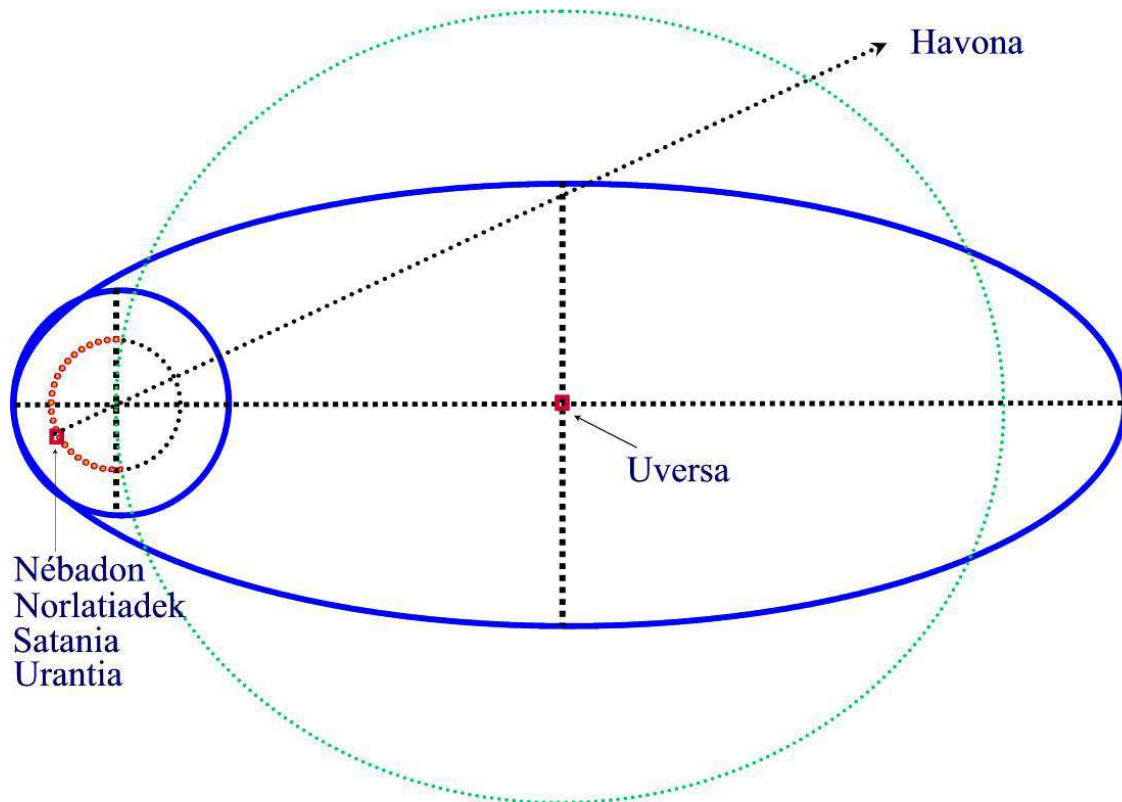


Figura 1. ¿Es así Orvonton?

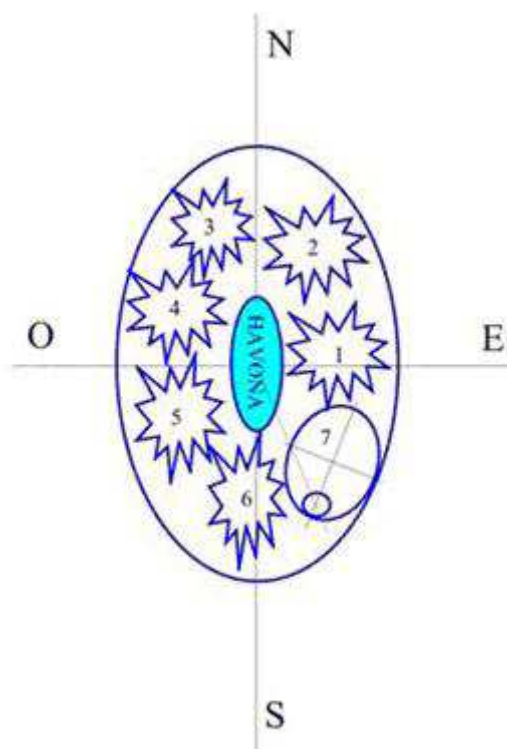


Figura 2. El nivel espacial de los superuniversos

Conclusiones

El párrafo 458:2 es una indicación clara sobre la densidad de soles en el espacio de nuestro universo local — probablemente de otros universos locales de la Vía Láctea— que junto con otros datos del Libro de Urantia, nos permite estimar el volumen de Satania y Nebadon.

Con algunos supuestos adicionales, se ha estimado la distancia media entre estrellas en esta zona de la creación, y el orden de magnitud de las distancias en Satania y Nebadon.

Asumiendo ciertos supuestos sobre las dimensiones de la Vía Láctea, y a los efectos de una primera aproximación grosera, se ha estimado que nuestra galaxia puede tener un 8% de los universos locales de Orvonton, y aunque esta cifra puede variar cuando se conozcan mejor las dimensiones de la Vía Láctea, se aventura la hipótesis de que la Vía Láctea es el quinto sector mayor de Orvonton. Con base en otras informaciones del LU, se ubica la Vía Láctea en un extremo del superuniverso y se posiciona nuestro planeta dentro de ambos sistemas estelares.

SOBRE EL PERDÓN

M. José García

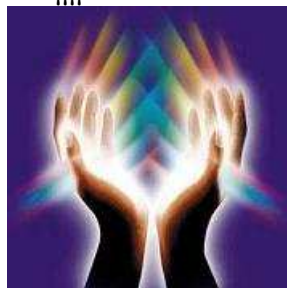
Leyendo en mi querido libro azul, me di cuenta que yo no dignificaba al perdón en la categoría que el PADRE lo tiene.

Sabemos que entramos al REINO por nuestra FE viva, pero la medida para saber en qué profundidad estamos en el, es el perdón que profesamos a nuestro prójimo. Cito: “Es en la consideración de la técnica de recepción del perdón de DIOS que el alcance de la rectitud del Reino es revelado. La FE es el precio que pagas para entrar en la familia de DIOS; pero el perdón es el acto de DIOS que acepta tu FE como precio de entrada.” 1861.9

El prójimo me da vueltas en la cabeza. Considero al prójimo como aquel que interactúa con uno en un círculo amplio de tu cotidianidad, vale decir aparte de tu familia y amigos, el cajero del supermercado, aquel que te vende algo, el chofer del taxi, etc. Es un trabajo duro y difícil porque con esta aceleración de los tiempos que nos toca vivir, no tenemos los minutos necesarios para poder mirar al otro y entender sus motivaciones personales que lo llevan a este comportamiento. Aquí es donde fallamos por que al no darnos este

espacio, coqueteamos con el prejuicio y no logramos ver al otro como realmente es, y nos enojamos y molestamos porque invade nuestra tranquilidad y armonía que tanto nos cuesta mantener. ¡¡¡QUÉ DILEMA!!!!

Me parece que con los cercanos muchas veces no nos pasa muy distinto, porque estamos resolviendo nuestros propios problemas y no siempre prestamos la atención necesaria a ese ser querido que nos habla, por lo tanto entendemos parcialmente lo que nos quiera decir. Debemos profundizar nuestros esfuerzos en mirar al otro y darle su tiempo, para así poder entenderlo y saber cómo perdonarlo, porque así vamos a poder ver lo que le pasa. Así como el PADRE nos entiende porque se da el tiempo (sin tiempo) para conocernos uno por uno y es mas pone a sus seres a cuidarnos y protegernos. ¡¡¡¡Como nos falta!!!!!!



¿SE EQUIVOCÓ DIOS? De L.Coll

¿Se equivocó Dios al crear este bonito planeta azul aquí colgado de la nada?

Desde los tiempos más remotos, muchas personas se han formulado esta pregunta, tanto creyentes como incrédulos.

Cuando vemos este mundo con todas sus imperfecciones, sus guerras, hambres, calamidades y demás nos preguntamos:

¿Se equivocó Dios al hacer este mundo así?

Ante todo hemos de tener en cuenta que, si Dios hubiese querido hacer este mundo perfecto, lo habría hecho **desde el principio** sin tantos rollos y complicaciones.

En la antigüedad se formuló la doctrina de que Dios se había equivocado y se había arrepentido de haber creado al hombre, y como el hombre se había vuelto malo y pecador tuvo que destruirlo con un diluvio universal. ¡Como si Dios desde su esfera de Infinitud y Perfección fuese un ser humano que tuviese que arrepentirse de sus actos!

Una doctrina bastante extraña y distorsionada del verdadero carácter amante de Dios.

Después se empezó a formular una doctrina muy extraña y contradictoria. Como Adán y Eva habían fallado en su plan para elevar a la humanidad, a partir de entonces todos nacíamos pecadores. A partir de ese fallo de Adán y Eva surgió esa famosa doctrina del pecado original, o sea que a partir de entonces cada pobre niño inocente, hombre o mujer que nacía en este mundo, ya llevaba ese terrible estigma de culpa y pecado del fallo de Adán y Eva. Una doctrina también muy

extraña y contradictoria del infinito amor del Padre en el cielo.

Y así nacieron muchos conceptos y doctrinas equivocadas acerca de Dios y su propósito divino para el hombre, y su plan universal para mejorar este mundo. Algunas personas, incluso creyentes sinceros, se han preguntado alguna vez:

¿¿Se equivocó realmente Dios??



Vamos a analizar la situación y a darle un toque de humor para no ponernos tan serios y solemnes.

Algunas personas han dicho que, si Dios existe, por qué no se manifiesta con su atronadora voz desde el cielo y dice a todo mundo “¡¡eh, miradme, aquí estoy, mirad qué poderoso y guapo que soy!!

¡¡Pero Dios!! Eso de pedirnos que creamos en ti a ciegas y con la pura, dura y cruda FE sin verte es muy complicado. Tenías que haber pensado que algunas personas se volverían ateas.

Y después, para darte a conocer y revelarte, enviaste a tus enviados y mensajeros sin ninguna credencial, sin ningún título oficial del cielo, y casi nadie les hacía caso. Aunque algunos eran intelectuales, muchos eran hijos de la naturaleza, poco ortodoxos y convencionales, y las pasaron canutas para darte a conocer.

Tipos tan raros como Samuel, un hombre decidido y enérgico andando por ahí con

su grupo de rebeldes destruyendo los sagrados altares de Baal. Y después ese hombre estrafalario y pintoresco como era Elías, vestido con pieles de cabra y comiendo langostas y frutos silvestres ahí en el desierto. ¡Ese tipo tenía pocas posibilidades de éxito!

“anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados y maltratados de los cuales el mundo no era digno, errando por los desiertos, por las cuevas y por las cavernas de la tierra” (Hebreos 11:37,38)

Menos mal que no todos fueron así y algunos gozaron de mejor reputación.

Algunos, como en la historia de Jonás, cuando vieron el gran trabajo que se les venía encima salieron echando chispas y te dijeron: ¡Dios ahí te quedas! ¡¡Pero Dios!! Les podías haber dado alguna señal del cielo para que la gente les hiciera caso. Pero tuvieron que echarle coraje al asunto y predicar a **“un Dios invisible”**. Menos mal que tenías alguna recompensa para ellos en la otra vida.

“Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial, por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una Ciudad”. (Hebreos 11:16)

Después vino Moisés, un hombre sabio y prudente, que había sido instruido en la cultura y sabiduría de Egipto, y estuvo pacientemente en el desierto durante 40 años instruyendo a ese grupo tan variado y políglota de beduinos y gente medio salvaje (que más tarde fue llamado el pueblo de Israel), y tuvo que darles algunas leyes bastante estrictas y severas para mantener el orden. De Moisés se dijo: ***“Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra”*** (Num.12:3) Al final casi se lían a tortas con él.

En esa ilustre galería de enviados y mensajeros hombres y mujeres del pasado figuran Enoch, Elías, Eliseo, Samuel, Moisés, Rut, Ester, Noemí, Isaías, Malaquías y otros más que no fueron registrados en los libros de historia. Algunos fueron mejor comprendidos y otros fueron rechazados. Todos ellos trataron de la mejor manera que sabían y podían de revelar **“al Dios invisible”, “el Dios eterno”**.

Después de siglos de confusión y malas interpretaciones, de ver que no hacían caso a sus mensajeros, el amoroso Padre en el cielo dijo: voy a mandarles a mi amado Hijo para que les haga una revelación mas ampliada de cómo soy Yo realmente.

Aquí algunos también dirán: ¡pero Dios! ¿Cómo se te ocurrió hacer vivir a tu Hijo en ese pueblo de mala muerte y mala reputación como era Nazaret? Tenías que haber permitido que tu Hijo naciese en un palacio rodeado de riquezas y honores. ¡Seguro que le hubieran hecho más caso! Pero eso de enviar a tu Hijo sin ningún título oficial del cementerio teológico –perdón, del Sanedrín- ¿Cómo pensabas que le harían caso?

Jesús, ¿cómo pensabas que te iban aceptar esos potentados religiosos? Y después decepcionar tanto a tu pobre madre María, que tan bien había cuidado de ti ¡Tenías que haber convertido siempre el agua en vino, hacer muchos milagros y haberte convertido en el Rey de los judíos! ¡Hubieses tenido siempre a tu madre con los brazos al cuello llenándote de besos!

Mira Jesús... hombre... hombre... Es que tus métodos para dar a conocer a tu Padre en el cielo eran muy poco ortodoxos y convencionales. Tenías que haberte rodeado de riquezas y honores y haber complacido siempre a las multitudes. ¡Todo el mundo habría venido a besarte las manos!

¿Y cómo se te ocurrió elegir como mensajeros tuyos a ese grupo de caracteres tan dispares y variado de personajes? Desde el impetuoso Pedro, que cada vez que abría la boca metía la pata; ese hombre de mente tan científica como Tomás, que siempre dudaba de todo lo que hacías; ese odiado recaudador de impuestos como era Mateo. Natanael, un humorista filosófico. Simón Celotes, un fogoso patriota político que quería echar a los romanos por medio de la espada. ¿Qué hacía en tu grupo de hombres pacíficos? Ese personaje tan raro y desconfiado como era Judas, y los hermanos Alfeo, unos trabajadores de poca monta que nadie sabía siquiera que existían.

Mira, Jesús: ¡salir al mundo con un grupo tan variado y dispar de personajes para revelar a tu Padre que está en los cielos era una empresa destinada al fracaso!

Y tú, que eras un hombre tan dulce y pacífico, ¿cómo es que te cabreaste, cogiste un látigo y echaste a los mercaderes del templo? Tenías que pensar que eso podía arruinar su lucrativo negocio. ¡Esos mercaderes se pusieron de muy mal humor!

¿Y cómo se te ocurrió elegir como discípula tuya a esa mujer de tan mala reputación como era María Magdalena (que por cierto llegó a amarte muchísimo)? ¡Y eso de hacerte amigo de las mujeres, las prostitutas y los parias de la sociedad! ¡Tenías que haber pensado que esos fariseos tan immaculados, tan santos y beatos a los que no podías ni tocar con un palo de 2 metros, se cabrearían contigo!

Y luego esa doctrina tan extraña, en la que dabas a entender que tenían que comer tu cuerpo y tu sangre. ¡Jesús, eso ya sonaba a canibalismo!! ¡Y después decir que podías derribar el templo y construirlo en 3 días! ¡Hasta tus apóstoles pensaron que habías perdido la chaveta, y

a los escribas y fariseos en Jerusalén se les crisparon los nervios!

Y cuando hiciste el milagro de los panes y los peces, y las masas querían hacerte rey, ¡tenías que haber continuado así! La gente habría dicho: ¡ese tío es un crack! ¡Ahora ya no vamos a tener que trabajar más para ganarnos la vida!

Y al final, el colmo de los colmos ¡Eso ya fue demasiado!! Dejar que tus enemigos te clavaran en la estaca allá arriba... ¡Tenías que haber usado tu gran poder, hacer bajar fuego del cielo y haber chamuscado a unos cuantos! Solo estaban a tu lado en esas horas tan difíciles Juan, María Magdalena y unas cuantas mujeres que te amaban de verdad.

Tus enemigos estaban la mar de contentos. Por fin se habían librado de la pesadilla de aquel hombre de Nazaret. Lo que ignoraban es que cuando resucitaste empezó para ellos la verdadera pesadilla. Tus apóstoles y seguidores estaban por ahí escondidos y muertos de miedo y Pedro, el impetuoso y valiente Pedro que te había negado tres veces, en esos momentos era el hombre más abatido, desanimado y triste que había en la tierra. Mira, Jesús. Después de analizar toda esa situación, cuando moriste allá arriba en la cruz ¡tu gran empresa de revelar a tu Padre en el cielo se había ido al garete!

Pero Jesús, a ver.... ¡¡un momento!! Déjame pensar un poco..... ¿Te equivocaste? ¿Habías fracasado? ¿Se equivocó Dios?

¿Se equivocó Dios? ¿O todo esto es necesario para hacer de nosotros lo que deberíamos ser?

Dios no comete errores. Dios escribe recto con renglones torcidos y Él saca sus mayores victorias de aparentes derrotas.

Sus caminos y formas de obrar, normalmente y casi siempre son contrarios a la lógica y a la expectativa natural de lo que nosotros pensamos.

Jesús –el Hijo Creador- se sometió a la voluntad del Padre hasta el final y heredó todo un universo. El apóstol Pablo escribió acerca de Jesús:

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre.” (Filipenses 2:9).....***en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento”.*** (Colosenses 2:3)

Alguien una vez dijo: si yo fuera Dios haría las cosas diferentes. Haría este mundo mejor, no permitiría que hubiese guerras, hambres, calamidades y todo eso. Pero después vino alguien mucho más sabio y dijo: si yo fuese Dios dejaría este mundo tal como está.

Si Dios hubiese dicho a todo el mundo: ¡señores, tenéis que obedecer mis leyes y mandamientos a la fuerza!, entonces Dios sería el peor dictador del universo.

El gran reto y la gran invitación universal que Dios lanzó a los seres de su Creación fue:

“Sed vosotros perfectos así como Yo soy perfecto”.

Los más altos sentimientos de lealtad, de amor, de paz y de progreso, muchas veces han salido de las peores contradicciones de la vida.

Si te encuentras con el éxito y el fracaso y tratas por igual a estos dos impostores, ¡entonces serás un hombre, hijo mío! (Rudyard Kipling)

Las dificultades pueden desafiar la mediocridad y derrotar al temeroso pero sirven de estímulo para los verdaderos hijos de los Altísimos (556)

CAMINO DEL PARAÍSO **De José A. Rodríguez Jorge**

De tu mano voy
camino del Paraíso
aun cuando mis pasos
continúen en la tierra;
feliz, risueño
a ti me dirijo
Padre mío
con gran empeño
fiel a mi destino
guiado por tu luz
en la que yo,
a pesar de las tinieblas,
no dudo, sino confío.



LO ABSONITO De varios autores

Participantes:

Carmelo Martínez
Antonio Moya
Santiago Rodríguez

Carmelo:

Amigos, ¿alguien se atreve a explicarme qué es lo absonito?

Sí ya sé, el nivel intermedio entre lo **absoluto** y lo **finito**. Pero me pierdo. Todas las potencialidades finitas se agotarán cuando los siete superuniversos culminen su evolución, se establezcan en luz y vida y surja el Ser Supremo. Después quedan las potencialidades absonitas y los universos del espacio exterior. Pero ¿qué son el espacio y el tiempo trascendidos? ¿Cómo serán esos universos no finitos sino absonitos? ¿Cómo será la vida en ellos? No me lo imagino. No consigo entender algo que trasciende al tiempo y al espacio. Los universos exteriores están ahí en una posición concreta del espacio normal no trascendido, a una distancia concreta de nosotros. Evolucionan siguiendo el tiempo de toda la vida, nuestro tiempo no trascendido ¿o no?

Antonio:

Queridos amigos: copiando la frase de Carmelo, me gustaría preguntar: ¿Alguien se atreve a explicarme qué es la **morontia**? Porque es que no me la imagino...

¿Quién puede imaginar, o hacerse una idea por pequeña que sea, de algo que **no forma parte** de lo experimentable, de nuestra experiencia?

Estoy releendo los primeros Documentos del LU. ¿Alguien puede hacerse una idea de cómo es el nivel **existencial**? ¿Alguien puede explicarme

qué es, o cómo es, lo **infinito**? ¿Alguien puede vislumbrar siquiera qué es una existencia **eterna** como la de los Dioses? ¿Alguien puede decirme qué es o cómo es lo **absoluto**?

Me temo, querido Carmelo, que esos conceptos no son más que eso, conceptos. Sirven para relacionar unas cosas con otras y para que sepamos que hay mucho más que el nivel finito que conocemos. Para saber por dónde empiezan las cosas, por dónde discurren, y por dónde terminan. Pero en cuanto a hacerse una idea, a tener un vislumbre, a mi juicio es imposible, porque (me repito) **NO FORMA PARTE** de lo experimentable a nuestro nivel. Y todo lo que no forme parte de nuestra realidad, no podemos imaginarlo siquiera.

Pero no somos los únicos. Los habitantes de Havona **NO podían hacerse ni la menor zorra idea** de cómo sería un mortal ascendente, un individuo imperfecto, evolutivo, **hasta que no llegó el primero de ellos a Havona**, el abuelo Grandfanda. Y eso que los havonianos son perfectos y tendrán mil y un medios más potentes que los nuestros para especular e imaginar. Pues nada, ni siquiera así pudieron hacerse una "ideilla" de cómo seríamos nosotros.

Querido Carmelo, aquello que aún no se ha manifestado (para nosotros) es una carta que tiene en la manga la Deidad. Para que no nos aburramos, y siempre estemos descubriendo algo nuevo. No se lo revela a nadie, y es, por tanto, impensable, inimaginable. Como lo absonito **AÚN** no forma parte de nuestra experiencia, **NO** podemos imaginarlo o hacernos una idea mental. De hecho, tampoco soy capaz de imaginarme la **morontia**, y está ahí al lado. ¡Cuánto menos lo absonito!

Carmelo:

Querido Antonio: la argumentación de que nos es inconcebible porque está fuera de nuestra experiencia me ha convencido; y el ejemplo de los habitantes de Havona me ha barrido toda sombra de duda. Y lo de la carta en la manga de la Deidad para que no nos aburramos me llena de ilusión y esperanza en el futuro. Me resigno alegremente y esperaré a que pase.

En lo que ya no estoy tan de acuerdo es en lo de lo moroncial. Ciertamente, hay una parte de las características y actividades moronciales que están fuera de nuestra experiencia y por lo tanto nos resultan inconcebibles, pero otras son claramente continuación de esta vida y en consecuencia nos las podemos imaginar. Por ejemplo, comer. En la moroncia se come; no se descome, pero sí se come. ¿Quién dice que no organizaremos cenas de celebración? El cuerpo moroncial es como el material: ojos, manos piernas, etc. Los sentidos moronciales son más agudos, pero me puedo imaginar el placer de requetecontemplar con la visión moroncial un hermoso y negro cielo estrellado plagado de estrellas de colores. Ciertamente, hay otros sentidos que no corresponden con los del cuerpo material; esos, tendremos que esperar para saber qué son. También puedo imaginar las relaciones con las personas, por ejemplo con vosotros cuando nos veamos allí. O la banda de música que le estará esperando a Eduardo cuando despierte como reconocimiento de todo lo que ha tenido que pasar aquí abajo.

Hablando del despertar; tiene que ser la leche. Os imagináis: acabáis de cerrar los ojos y seguidamente los abris en un sitio acojonante, rodeado de seres brillantes que te conocen de toda la vida, que han estado contigo siempre y que contemplan por primera vez. Después de tantos años creyendo por fe, ahora estás allí; ahora vives en el primer mundo mansión. Lo ves con tus propios ojos. Supongo que

seguirá haciendo falta la fe, pero para nosotros, los urantianos, aquello será coser y cantar comparado con lo que es aquí.

Yo imagino muchas cosas de los mundos moronciales; claro, todas ellas son continuación y ampliación de las cosas de aquí.

Santiago:

Ahí va mi punto de vista, espero no sea un ladrillo, pero hoy por hoy es todo lo que vislumbro...

Cierto que lo que no podemos experimentar es difícilmente entendible, pero siempre podemos “hacernos una idea” que seguro estará lejos de la realidad, pero que no podamos tener experiencia de algo no quiere decir que no podamos comprenderlo en alguna medida.

Si no nos pudiéramos acercar a esos conceptos en alguna medida, no nos los presentarían. Si están es porque algo podremos “entender de ellos”.

Yo trataré de hacer un bosquejo de lo que yo interpreto sobre estos conceptos. Permitidme empezar con una analogía cotidiana:

Nos resulta fácil (porque lo hacemos habitualmente) el hecho de representar en dos dimensiones (dibujar en un trozo de papel) figuras o conceptos tridimensionales (figuras con volumen), bidimensionales (planos) o puntos y líneas (monodimensionales). Podríamos decir que cuando dibujamos una “esfera” o un “cubo” en un papel, lo que hacemos es “proyectar” esa forma tridimensional en líneas que a nuestro cerebro le resultará relativamente fácil visualizar de nuevo como si fuera una forma con volumen, aunque en realidad estemos viendo una figura plana.

Es decir, como la herramienta de la que disponemos para dibujar y representar es plana (un papel y lápiz), sacrificamos parte de la información de la figura tridimensional, que nuestra propia mente luego representa, pero en realidad en el papel no podemos dibujar figuras con volumen, sólo las podemos representar.

Ahora pensemos en unos hipotéticos seres que viven sobre una enorme sábana (plano), que tiene arrugas y que estos seres son planos. Todas sus expectativas son las de visualizar cosas en su mundo plano.

Si hiciéramos atravesar una pelota en su mundo plano, los habitantes de ese lugar de repente verían aparecer un punto, que crecería para irse convirtiendo en un círculo cada vez más grande para luego comenzar a menguar hasta llegar a desaparecer.

Con esto tendríamos que un fenómeno tridimensional, la pelota que “atraviesa” el plano de existencia de estos seres planos, y ellos que experimentan una visión diferente y por supuesto parcial del fenómeno: sólo lo que está a su alcance como seres planos.

Por cierto, si hubiera seres unidimensionales en ese plano, “verían” aparecer un punto que se transforma en una línea que crece y mengua de nuevo para llegar a ser un punto y desaparecer de nuevo.

Si estos seres fueran inteligentes, podrían deducir cosas de su experiencia bidimensional, y seguro que conjeturarían cosas más o menos acertadas de la experiencia.

Ahora hemos de seguir un paralelismo, pero con un salto más, es como si pasáramos del “espacio” (volumen), al “plano” y de éste, a la “línea”.

El Padre Universal (y el resto de los Absolutos) son absolutos, todo lo ocupan y en todo están. En la aventura de crear un ser finito y limitado, no tuvieron más remedio que “proyectar la infinitud”, pero la infinitud es tan grande y compleja que la primera proyección, la primera “atenuación” de la Absolutez, dio origen a lo Absonito, y en este marco crearon/existenciaron seres, cosas y conceptos. Y la siguiente atenuación de la (Infinitud – Absonidad) fue el marco FINITO, el marco espacio temporal que nos es familiar.

Las limitaciones de lo finito las apreciamos, tenemos unos tamaños determinados, ocupamos un espacio (estamos limitados por el espacio), y estamos condicionados al tiempo. No podemos ser infinitamente rápidos, tenemos limitada la velocidad y por consiguiente necesitamos un tiempo para poder desplazarnos por el espacio.

Cuando hablabas de universos absonitos y no finitos, me parece que contrapones el hecho de ser absonito al hecho de ser finito.

Yo entiendo que lo “finito” está contenido irremediabilmente en lo Absonito, éstos dos son una porción de lo Absoluto. Por eso “veo” los universos del espacio exterior como universos finitos, pero que (digamos son las zonas del mundo plano, por donde pasan cosas del mundo tridimensional), es decir contemplaremos fenómenos que son de origen Absonito, aunque si aún somos “finitos” (planos) sólo vislumbraremos el círculo que se expande, para ver la “pelota” en ese mundo, deberemos haber conseguido un grado de absonitud.

Pero desde luego considero que lo “finito” no es más que una región de lo “absonito” al igual que estos dos lo son de lo “absoluto” (volumen, plano, línea)

Lo que sí es cierto, como dice Antonio, es que si no tenemos experiencias de esta índole, difícilmente se nos puede ocurrir pensar en fenómenos que sean de naturaleza absonita.

La evolución de estos universos será en un nivel finito (espacio – temporal) como lo que nos es familiar, al margen de esos otros fenómenos que puedan proyectarse del nivel absonito de existencia.

Sobre lo de “trascender” el tiempo y el espacio, ahí va mi visión:

Trascender el espacio, yo lo interpreto como poder realizar algo en el nivel espacial, sin que éste mismo espacio me condicione poco o nada.

Por ejemplo: imaginad que tenemos “7” (es un número como otro cualquiera) millones de Km. de fibra óptica. Sujetamos ambos extremos, uno con cada mano, aplicamos una luz en un extremo y lo vemos en el otro. La luz ha recorrido esa distancia y aparece por el otro lado. Si fuéramos seres para los que nuestro marco de existencia estuviera limitado al interior de la fibra óptica, diríamos que la distancia entre los dos puntos es de 7 millones de km. Si somos seres que trascendemos ese marco espacial (somos los que sujetamos el cable), si nos interesara podríamos considerar -además de la primera opción- que la distancia entre los dos puntos es de un palmo (20 cm.)

De alguna manera hemos trascendido el espacio, es decir, “operamos” o trabajamos fuera de ese espacio (los seres absonitos trabajan fuera de nuestro marco espacio-temporal, por lo que decimos que “trascienden” ese espacio-tiempo).

Trascender el tiempo, sólo soy capaz de visualizarlo con una especie de aproximación a un fenómeno: igualmente interpreto que trascender el tiempo

significa poder hacer cosas en las que el tiempo no influye, esto para un ser finito (yo) me resulta extraño y difícil de abstraer, por lo que acudo al siguiente símil:

Por ejemplo, imaginemos que un serafín (también un ser intermedio) puede desplazarse a la velocidad de la luz en la superficie de nuestro planeta, lo que le permitiría dar varias vueltas a la Tierra en 1 segundo. Evidentemente no podemos decir que trascienden ni el tiempo ni el espacio. Están condicionados a ambos, pero a efectos prácticos y en el marco de existencia de nuestro planeta, en una fracción de segundo pueden estar en las antípodas de su situación actual, y volver al mismo sitio antes de que parpadees, esa velocidad les permite casi trascender al espacio y al tiempo en lo que a sus desplazamientos se refiere. Podríamos vislumbrar que para ellos el tiempo de ir y volver no cuenta (es tan pequeño...) Para nuestros fenómenos personales, ese intervalo de tiempo es tan insignificante que desde nuestro punto de vista podríamos suponer que en sus desplazamientos, trascienden el tiempo (y también el espacio)

Carmelo:

Tampoco "es manco" tu punto de vista, Santi, pero efectivamente lo que no es de nuestra experiencia nos es inimaginable. Tenemos que hacer semejanzas y paralelismos con otros fenómenos que conocemos, como haces tú. Pero están muy bien pues permiten, no ya imaginar, pero sí pensar en las características de esos estados. Lo de los extremos de la fibra óptica de 7 km. que están a unos pocos centímetros es definitivo.

Gracias, Santi, me sirve lo que dices. De acuerdo, lo finito es un "subjuego" de lo absonito, como esto lo es de lo absoluto. Ideas claras; las que a mí me gustan. Y de acuerdo también, los universos están y estarán en el espacio "normal", y

evolucionan y evolucionarán en el tiempo "normal".

Son los seres absonitos los que trascienden el tiempo y el espacio, pero las cosas siguen en ese marco espacio-temporal. Lo de la fibra óptica es definitivo para entenderlo (que no imaginarlo)

Por cierto, yo había entendido que cuando seamos finalitarios y actuemos en los universos del espacio exterior, seremos absonitos o al menos funcionaremos como tales, ¿estoy equivocado? Y que los seres que los habiten también serán así, ¿o no?

Santiago

En las páginas 347 y 348 deja claro que el destino actual (más frecuente) del Cuerpo de la Finalidad es el servicio en la administración de los mundos establecidos en luz y vida, (es parte de la capacitación), pero el destino final que será concurrente con la aparición del Supremo (convertirse en espíritus de la séptima etapa) es completamente desconocido.

Yo interpreto que los seres que "nazcan" en los universos del espacio exterior no serán absonitos de entrada. Serán igual que nosotros y de acorde al lugar de nacimiento: FINITOS, aunque estarán sometidos a nuevas experiencias y circunstancias adicionales de las que

nosotros hemos experimentado, puesto que todo lo posible que le ocurra a seres finitos ya se habrá realizado (el Supremo estará completado) Las "cosas nuevas" que les sucedan tendrán que ver con experiencias/fenómenos absonitos que se "materializarán en esos lugares", que ocurrirán allí, y los seres autóctonos tendrán la correspondiente experiencia (reflejo o proyectada) de acciones absonitas en un marco finito.

Con el tiempo irá aconteciendo todo lo posible en el marco absonito y se irá proyectando en el marco finito, hasta que toda la posibilidad de acontecimientos/experiencias que no dejan de ser evolutivas, esté completa, con lo que aparecerá el Último...

Los Finalistas habrán tenido contacto y comprendido a seres absonitos (Trascendentales), pero no tengo claro que haya una migración de características y paso de la existencia proveniente de lo finito a algo que siempre ha trascendido el tiempo y el espacio (lo Absonito) Entiendo que el logro de lo absonito tiene más que ver con la posibilidad de trabajar en ese escenario directamente o a través de seres que sí pueden hacerlo libremente. Es decir: tenerlo en consideración, contar con ello.

Pero merece la pena ver si en algún sitio dice que un finalista se convierte en un ser absonito.



NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN URANTIA DE ESPAÑA

¿NOS AYUDAS A DAR A CONOCER *EL LIBRO DE URANTIA*?



La Asociación Urantia de España ha diseñado un folleto especialmente preparado para repartir en librerías, bibliotecas y otros centros públicos donde dar a conocer *El libro de Urantia*.

Si estáis interesados en ayudarnos a repartir este folleto en librerías, bibliotecas y otros lugares de vuestra zona, indicarnos cuántos folletos estarías dispuesto a repartir y la dirección postal a la que enviarlos, ya sea mediante un correo a urantiaesp@gmail.com o por correo postal al apartado de correos 272, 08800 Vilanova i la Geltrú (Barcelona) La Asociación te enviará los folletos por correo postal con la mayor brevedad posible.

¡Ayúdanos a dar a conocer *El libro de Urantia* y nuestra asociación!

CHARLAS SOBRE *EL LIBRO DE URANTIA*

Desde la asociación, estamos dispuestos a dar charlas ante grupos reducidos para dar a conocer *El libro de Urantia*. Si creéis que en vuestra zona puede haber personas interesadas en esta charla y conocéis alguna librería, biblioteca o centro público que ofrezca un aforo a un precio razonable (o incluso gratis), no dudéis en contactar con nosotros. Nadie mejor que vosotros para saber cuáles son las posibilidades de dar una charla en vuestra zona.

